

*Vivir en el espíritu mezclado
con miras a que se manifieste
la realidad del Cuerpo de Cristo
según se revela en Romanos*

Lectura bíblica: Ro. 1:9; 7:6; 8:4-6, 14, 16; 12:4-5; 16:16b

Día 1

I. El libro de Romanos revela las ocho etapas de la vida cristiana:

- A. Nacimos pecadores y bajo el justo juicio de Dios (1:18—3:20).
- B. Fuimos justificados mediante la redención efectuada por Cristo y fuimos regenerados por el Espíritu (3:24; cfr. 5:16).
- C. Sabemos que por nacimiento estamos en Adán, por lo cual heredamos el pecado y la muerte (vs. 12-21).
- D. Fuimos bautizados en Cristo y ahora estamos en Él (6:3).
- E. En Romanos 7 vemos a una persona que lucha y se esfuerza por sí misma en hacer el bien, en guardar la ley de Dios y en agradar a Dios (vs. 18-19, 21-22).
- F. En Romanos 8:1-17 vemos a una persona que anda conforme al Espíritu en su espíritu humano regenerado.
- G. El Señor dispone todas las cosas a fin de que éstas cooperen conjuntamente para nuestra conformación (vs. 28-30).
- H. Según el cuadro presentado en Romanos 12, los creyentes viven en el Cuerpo de Cristo y ponen en práctica la vida que es propia del Cuerpo.

Día 2

II. En Romanos podemos ver que Dios se hizo hombre a fin de que, mediante la salvación completa que Dios efectúa, los pecadores sean redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados y glorificados a fin de llegar a ser hijos maduros de Dios, los cuales son iguales a Dios en vida y naturaleza y, así, llegan a ser miembros del Cuerpo orgánico de Cristo (8:3; 1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5).

III. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para

Cristo a fin de que sea Su plenitud, Su expresión (Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9, 22-23; 5:17):

- A. Según Romanos 12, la voluntad de Dios es que, en mutualidad, seamos miembros los unos de los otros y que, así, coordinemos entre nosotros a fin de ser el Cuerpo de Cristo y juntos llevemos la vida que es propia del Cuerpo (vs. 2, 4-5).
- B. Coordinamos y servimos juntos en el Cuerpo de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo a fin de que la economía neotestamentaria de Dios sea llevada a cabo (vs. 6-11; Ef. 4:16; 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4).

Día 3

IV. El punto focal del libro de Romanos es el Cuerpo de Cristo (12:4-5):

- A. El Cuerpo es el canal en la tierra mediante el cual Cristo, desde los cielos, continúa Su ministerio (Ef. 1:22-23).
- B. Si pasamos por alto el Cuerpo de Cristo, desconocemos aquello en lo cual debe estar enfocada nuestra vida cristiana y, por ende, nuestra vida cristiana carece del objetivo, finalidad y dirección apropiados.
- C. La consagración tiene como finalidad el Cuerpo de Cristo; el propósito de la consagración es que conozcamos en realidad el Cuerpo de Cristo y llevemos la vida que es propia del Cuerpo (Ro. 12:1-2).

V. El espíritu mezclado es el órgano único mediante el cual Dios puede generar y edificar el Cuerpo de Cristo (1:9; 7:6; 8:4, 14, 16; 12:4-5, 11):

- A. Debemos servir a Dios en nuestro espíritu regenerado regidos por el Espíritu vivificante, no en nuestra alma regidos por el poder y la capacidad del alma (1:9).
- B. A fin de reinar en vida por causa de la vida que es propia del Cuerpo, tenemos que permanecer en el espíritu mezclado (5:17, 21).
- C. El espíritu mezclado es una fuente de novedad en el servicio que le rendimos a Dios (7:6).
- D. El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa estriba en el hecho de que el Espíritu esté con nuestro espíritu (5:10; 8:16).

Día 4

- E. El Cuerpo de Cristo es un organismo compuesto por un grupo de personas que viven y andan según su espíritu mezclado y cuyo ser es regido por el espíritu mezclado (vs. 4-6).
- F. El espíritu mezclado es el espíritu de filiación; si somos guiados por el Espíritu en nuestro espíritu, somos en realidad hijos de Dios (vs. 14-15).
- G. Es imprescindible que oremos en el espíritu mezclado (vs. 26-27).
- H. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado podemos llevar una vida que manifiesta las virtudes más elevadas por causa del Cuerpo de Cristo (12:9-21).
- I. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado, vivimos atentos al Señor y no para nosotros mismos (14:7-9).
- J. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado llevamos la vida del reino, manifestando justicia, paz y gozo (v. 17).
- K. Cuando vivimos en el espíritu mezclado, podemos tener el mismo sentir, y podemos ser unánimes y glorificar a Dios a una sola voz (15:5-6).

Día 5

VI. Debido a que Romanos 12 trata sobre la función que cumple el Cuerpo de Cristo, allí se nos habla del Cuerpo desde el ángulo de la unión orgánica (vs. 4-5):

- A. Si no nos percatamos de la unión orgánica que existe entre nosotros y Cristo, nos será imposible entender lo que es el Cuerpo de Cristo (1 Co. 1:30; 12:12-13, 27).
- B. A fin de ser partícipes de la realidad del Cuerpo de Cristo, es imprescindible que experimentemos plenamente la unión orgánica que tenemos en Cristo con una comprensión cabal de que somos orgánicamente uno con Cristo en vida.
- C. Al continuar en esta unión orgánica, permaneciendo en Cristo como los pámpanos permanecen en la vid, vivimos de manera práctica en el Cuerpo de Cristo (Jn. 15:1, 4-5).
- D. Llevar la vida del Cuerpo en la unión orgánica con

Cristo, requiere todo nuestro ser tripartito (Ro. 12:1-2, 11):

1. Tenemos que presentar nuestro cuerpo en sacrificio vivo a Dios (v. 1).
2. Tenemos que ser renovados en la mente con miras a la transformación de nuestra alma (vs. 2-3).
3. Tenemos que ser personas ardientes en espíritu con Dios mismo como nuestro fuego (v. 11; He. 12:29).

E. Si no vivimos en esta unión orgánica, y si nuestro cuerpo no es presentado como ofrenda, nuestra alma no es transformada por la renovación de nuestra mente ni nuestro espíritu es ardiente, entonces, en un sentido práctico, estamos fuera del Cuerpo y somos ajenos al mismo.

Día 6

VII. En el universo, el Cuerpo de Cristo es uno solo y único, pero es necesario que sea expresado aquí en la tierra (Ro. 12:4-5; 16:16b; 1 Co. 1:2; 12:12-13, 27; Col. 3:15; 4:15-16):

- A. Las iglesias locales son las expresiones del Cuerpo de Cristo (Ro. 16:16b).
- B. El Cuerpo de Cristo y las iglesias locales son dos aspectos de una misma entidad; las iglesias locales son el Cuerpo de Cristo, y el Cuerpo de Cristo es las iglesias locales.
- C. El Cuerpo de Cristo es el organismo del Dios Triuno, y las iglesias locales tienen como finalidad que en ellas se lleve a cabo la comunión y comunicación que es propia del Cuerpo de Cristo (vs. 1-23).
- D. Las iglesias locales son el punto de encuentro donde disfrutamos de la salvación que Dios efectúa en la vida divina (5:10; 16:16b).
- E. A medida que disfrutamos de la vida de Dios en la vida de iglesia, somos salvos de mirarnos a nosotros mismos y de dedicarnos a nuestros propios objetivos y también damos la debida importancia a la edificación del Cuerpo de Cristo (12:3; 14:7-9, 17-19; 15:1-3).

Alimento matutino

Ro. Para que el justo requisito de la ley se cumpliera en 8:4 nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros...

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

En Romanos 8 se describe a una persona que anda conforme al Espíritu en su espíritu humano. Sin embargo, muchos cristianos no saben distinguir entre hacer el bien y andar conforme al Espíritu. Hacer el bien es una cosa, mientras que andar conforme al Espíritu es otra enteramente distinta ... Tenemos que ser librados de hacer el bien y ser llevados a andar conforme al Espíritu ... Un día el Señor abrió mis ojos para mostrarme que no era necesario que yo me esforzara por hacer el bien ... Yo estaba en Cristo ... el Espíritu Santo estaba dentro de mí y ... en consecuencia, todo lo que tenía que hacer era simplemente seguir al Espíritu ... Después que vi esto ... comencé a orar: “¡Te alabo, Señor! Pues no solamente estoy en Ti, sino que Tu Espíritu está en mí. No hay nada que yo deba hacer ni que deba intentar hacer. Todo lo que tengo que hacer es simplemente disfrutarte y experimentarte. ¡Aleluya!”. (*The Practical Way to Live in the Mingling of God with Man*, págs. 11-12)

Lectura para hoy

[Romanos 12] nos muestra una persona que es salva, que anda conforme al Espíritu, que está siendo conformada a la imagen de Cristo y es miembro del Cuerpo de Cristo y que, como tal, vive en el Cuerpo de Cristo y pone en práctica la vida que es propia del Cuerpo. Tal persona se da cuenta que ya no es meramente un individuo aislado, sino un miembro del Cuerpo.

En esta etapa, podemos ver la vida diaria que corresponde a un cristiano; ésta es la vida de alguien que vive en el Cuerpo de Cristo. Todo cuanto hagamos los cristianos, tenemos que hacerlo en calidad de miembros del Cuerpo de Cristo. En esta etapa, comprendemos que ya no somos independientes, ni individuos aislados, sino miembros del Cuerpo de Cristo. Desde el momento en que nos damos cuenta de esto, ya no podemos ser independientes ni individualistas, pues somos miembros del Cuerpo. Es imposible para un

miembro de mi cuerpo físico actuar de manera independiente. Si un miembro de mi cuerpo fuese independiente del mismo, estaría separado del cuerpo y moriría. Además, se convertiría en algo terrible y espantoso ... Hoy en día, muchos creyentes son como miembros que están separados del cuerpo humano. Los tales no solamente están muertos, sino que son temibles. Esto se debe a que ellos están separados del Cuerpo de Cristo. Cuanto más vivimos como miembros en el Cuerpo de Cristo, más queridos y amados somos para los demás miembros del Cuerpo. Por tanto, en la última etapa de la vida cristiana —según la presenta el libro de Romanos— vemos el Cuerpo de Cristo compuesto por todos los que fueron salvos y viven en el Cuerpo como miembros los unos de los otros. Esto representa la madurez de la vida cristiana.

[Hay] ocho etapas de la vida cristiana tal como son presentadas en la Epístola de Romanos. En la primera etapa, vemos una persona pecadora que se encuentra bajo la condenación de Dios. La segunda etapa nos presenta una persona salva, alguien que ha sido justificado mediante la redención efectuada por Cristo. En la tercera etapa, vemos a una persona que, habiendo sido salva, se da cuenta que originalmente había nacido de Adán. En la cuarta etapa, vemos cómo tal persona se da cuenta del hecho de que ella está en Cristo. La quinta etapa nos presenta una persona que ha caído en el engaño y en la tentación de intentar hacer el bien por sí misma. En la sexta etapa, esta persona llega a saber y comprender que no tiene otra opción sino andar conforme al Espíritu. En la séptima etapa, esta persona acepta su medio ambiente y circunstancias, cualquiera que éstos sean, recibéndolos de la mano soberana de Dios sabiendo que todo ello tiene como propósito que ella sea conformada a la imagen de Cristo. En la octava etapa, la final, esta persona se da cuenta que es un miembro del Cuerpo de Cristo y que, como tal, jamás será independiente ni individualista sino que, más bien, vivirá, andará, actuará y laborará en su condición de miembro del Cuerpo de Cristo. Ya no somos pecadores que están en el mundo, sino que somos miembros en el Cuerpo de Cristo. Como tales, tenemos que disfrutar y experimentar a Cristo al andar, vivir, actuar y laborar inmersos en el Cuerpo de Cristo en nuestra condición de miembros, Sus muchos miembros. (*The Practical Way to Live in the Mingling of God with Man*, págs. 14-15)

Lectura adicional: The Practical Way to Live in the Mingling of God with Man, cap. 1; *Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, mensaje 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por 12:2 medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

4-5 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

El libro de Romanos revela principalmente que el Espíritu que transforma a los pecadores en hijos de Dios es el Espíritu de vida ... Romanos nos dice cómo el Dios Triuno, en Su consumación como el Espíritu de vida, hace de pecadores hijos de Dios, los cuales llegan a ser los miembros vivientes del Cuerpo de Cristo. Estos miembros que forman el Cuerpo de Cristo, han sido regenerados y poseen la vida divina de Dios y la naturaleza divina de Dios. Cada miembro está estrechamente relacionado con la Trinidad Divina, quien está siendo forjada dentro de su ser tripartito. Así, ellos están siendo transformados, renovados y aun conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios. Aun a sus cuerpos mortales se les está suministrando la vida divina (Ro. 8:11) para hacer de ellos miembros vivientes de Cristo. (*La economía neotestamentaria de Dios*, págs. 127-128)

Lectura para hoy

En Romanos 12:1-2 se nos dice que debemos presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo y ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente “para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto”. Este versículo nos habla de “la” voluntad de Dios ... Al hablar de la voluntad de Dios, muchos cristianos aplican este versículo de manera equivocada. Estrictamente hablando, este versículo indica que la voluntad de Dios es que practiquemos la vida de iglesia. Si estamos determinados a seguir al Señor, y si presentamos nuestros cuerpos en sacrificio vivo a Él y estamos dispuestos a ser transformados en nuestra alma —nuestra mente, parte emotiva y voluntad— comprenderemos cuál es la voluntad de Dios en este universo y sobre la tierra. La voluntad de Dios es nada menos que obtener la iglesia, esto es, obtener un Cuerpo para Su Hijo. Cuando veamos esto, lo sacrificaremos todo por ello, pues nos habremos dado cuenta de que ésta es la única voluntad de Dios.

Si consideramos todo el capítulo 12 de Romanos, el cual representa el contexto de este versículo, nos podremos percatar en qué consiste “la” voluntad de Dios. Ella consiste en ser partícipes de la vida del Cuerpo, es decir, la iglesia. Ésta es la voluntad de Dios. Por supuesto, la voluntad de Dios también incluye otras cosas, pero todas ellas son secundarias. El aspecto primordial de la voluntad de Dios es la iglesia. No importa cuán buenos seamos ni cuántas cosas hagamos, si no estamos en la iglesia, es decir, si no practicamos la vida de iglesia ni vivimos en función de la iglesia, no estamos en la voluntad de Dios. Puedo afirmar esto con absoluta certeza: en tal caso, seremos ajenos a la voluntad de Dios, aun si nos encontramos realizando algo para Dios.

Si bien todo lo mencionado del capítulo 12 al 16 puede ser considerado parte de la voluntad de Dios, la vida del Cuerpo es lo más importante. Los capítulos 14 y 15 nos hablan sobre cómo debemos recibir a los demás, cómo cuidar de ellos y cómo evitar hacerles tropezar; pero todas estas cosas son secundarias; pues todas ellas dependen de nuestra práctica de la vida de iglesia. Así pues, el elemento primordial revelado desde el capítulo 12 hasta el 16 es la iglesia, el Cuerpo, y todos los otros elementos que siguen son suplementarios a dicha voluntad. Por tanto, comprobar cuál sea la voluntad de Dios es practicar la vida de iglesia. Si somos miembros apropiados del Cuerpo que participan de la vida de iglesia y ejercen su función correspondiente en ella, podremos lograr todo lo demás también. Seremos personas que están en la voluntad de Dios. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, págs. 128-129)

Ahora hemos sido hechos aptos para comprender la voluntad de Dios (12:2b). Según Romanos 12, la voluntad de Dios es que, conforme al principio de mutualidad, los santos sean miembros los unos de los otros, coordinando entre ellos a fin de ser el Cuerpo de Cristo e, inmersos en el mismo, llevar la vida que es propia del Cuerpo (v. 5). Más aún, ahora coordinamos con los santos y servimos junto a ellos en el Cuerpo de Cristo para la edificación del mismo a fin de que la economía neotestamentaria de Dios sea llevada a cabo (vs. 6-11). (*Salvation in Life in the Book of Romans*, pág. 29)

Lectura adicional: La economía neotestamentaria de Dios, cap. 11; *A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, cap. 11; *Salvation in Life in the Book of Romans*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. ...Sirvamos en la novedad del espíritu y no en la vejez 7:6 de la letra.

5:17 ...Mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

1:9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu...

El libro de Romanos tiene cuatro estaciones. La primera es la estación de la justificación, después tenemos la estación de la santificación, después la del Cuerpo, y finalmente la estación que corresponde a las iglesias ... Si consideramos este bosquejo, será obvio para nosotros que el verdadero foco de este libro es el Cuerpo; ni siquiera son las iglesias, sino, específicamente, el Cuerpo. Las iglesias son simplemente las expresiones del Cuerpo. Se puede afirmar con certeza que Romanos es un esquema de la vida cristiana, pero muy pocos maestros de la Biblia vieron que el foco de este libro es la vida cristiana. Así pues, el foco de nuestra vida cristiana no es nuestra justificación, ni nuestra santificación, sino el Cuerpo. Si pasamos por alto el Cuerpo, nuestra vida cristiana carecerá del centro en torno al cual debe girar y, por ende, carecerá del objetivo, finalidad y dirección apropiados. ¿Cuál es el propósito de nuestra santificación? Nuestra santificación tiene como propósito hacer de nosotros miembros del Cuerpo en términos prácticos. (*Perfecting Training*, pág. 279)

Lectura para hoy

El Cuerpo es el foco, el centro, de la vida cristiana. Por Su misericordia, el Señor nos ha mostrado ésta visión. Está en la Biblia; está en Romanos, pero los cristianos no la han visto ... Para andar de la manera propia de un creyente, debemos, primordialmente, vivir en el Cuerpo.

¿Cuál es el objetivo de nuestra consagración? Si leemos Romanos 12:1-5 con detenimiento, podremos ver que el propósito de nuestra consagración es que el Cuerpo sea real para nosotros en nuestra experiencia. Así pues, nuestra consagración tiene como propósito el Cuerpo.

La vida del Cuerpo es el primer componente del andar diario del creyente. Si hemos de saber cómo andar como corresponde a un creyente en Cristo, lo primero será llevar la vida que es propia del Cuerpo. La manera en que Romanos nos habla de la vida del Cuerpo tiene como finalidad mostrarnos que el Cuerpo es el foco de la vida cristiana. (*Perfecting Training*, págs. 279-280)

Debemos tener presente que Satanás aborrece la cumbre de la revelación divina, la cual concierne al objetivo final de la economía de Dios. Satanás aborrece este tema central: que Dios se hizo hombre para que el hombre llegara a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad, lo cual tiene por finalidad que el Cuerpo orgánico de Cristo sea producido a fin de que la economía de Dios sea llevada a cabo, con lo cual se pondrá fin a la era presente y se hará posible el retorno de Cristo quien establecerá Su reino ... Hoy en día, aquí en la tierra, ¿dónde está el Cuerpo de Cristo? ¿Quién hoy en día comprende lo que es el Cuerpo de Cristo, ministra esto y lo pone en práctica? Esto es algo completamente nuevo. Dios, en Su encarnación, deliberadamente se hizo hombre, con el propósito de que el hombre pudiera llegar a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad; lo cual tiene por finalidad que el Cuerpo orgánico de Cristo sea producido a fin de que la economía de Dios sea llevada a cabo, con lo cual se pondrá fin a la era presente y se hará posible el retorno de Cristo y el establecimiento de Su reino.

Hoy en día, es imprescindible para nosotros conocer nuestro espíritu mezclado y ejercitarlo. Este espíritu mezclado es el órgano único que Dios emplea para producir y edificar el Cuerpo de Cristo. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, pág. 163)

La salvación completa la efectúa Dios en una unión espiritual, práctica y experimental del Espíritu de vida con nuestro espíritu, constituyendo un espíritu mezclado ... Los dos espíritus no solamente están unidos, sino que también están mezclados formando un solo espíritu mezclado.

Romanos 8:16a dice: “El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu”. Hoy el Espíritu de Dios, el Espíritu todo-inclusivo del Dios Triuno, mora y obra en nuestro espíritu humano regenerado. Estos dos espíritus son uno; viven juntos, obran juntos y existen juntos como un solo espíritu mezclado ... Reinamos en vida por el espíritu mezclado.

La salvación completa que Dios efectúa tiene como fin que reinemos en vida por la abundancia de la gracia (Dios mismo como nuestro suministro que es del todo suficiente para nuestra salvación orgánica) y del don de la justicia (la redención jurídica efectuada por Dios y aplicada a nosotros de modo práctico). Cuando todos reinemos en vida, llevando una vida bajo el reinado de la vida divina, el resultado será la vida del Cuerpo verdadera y práctica. (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, págs. 25, 31, 39)

Lectura adicional: Perfecting Training, cap. 24; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensaje 15

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de 8:14-15 Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, con el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

14:17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

El espíritu humano de los creyentes ha sido regenerado por el Espíritu divino de vida, está habitado por Él y se ha mezclado con Él para formar un solo espíritu. Es por medio de este espíritu humano que los escogidos de Dios participan de la salvación dinámica efectuada por Dios al hacer de dicha salvación tanto su vivir en esta era como su destino en la eternidad ... Todos nosotros tenemos que conocer estos dos espíritus en virtud de la iluminación divina para entrar —por el Espíritu de vida que mora en nuestro espíritu regenerado el cual está mezclado con el Espíritu de vida— en la esencia intrínseca de la salvación dinámica que Dios en Cristo efectúa, salvación que consiste en que el Dios Triuno procesado y consumado sea nuestra herencia eterna para nuestro disfrute. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, pág. 181)

Lectura para hoy

Romanos 8:4 habla de la necesidad de que andemos conforme al espíritu. ¿En conformidad con qué espíritu debemos andar? No es solamente conforme al Espíritu Santo, ni únicamente conforme al espíritu humano, sino que debemos andar conforme al espíritu mezclado.

Incluso en lo referido a ser guiados por el Espíritu según lo dicho en el versículo 14, en realidad nos habla del espíritu humano juntamente con el Espíritu Santo. El Espíritu jamás podría guiarnos separado de nuestro espíritu. Él nos puede guiar al estar mezclado con nuestro espíritu; jamás podría guiarnos si nuestro espíritu no estuviese mezclado con Él y Él con nuestro espíritu. ¡Cuán íntima y personal es esta experiencia! Esto nos permite ver que hoy en día muy pocos cristianos verdaderamente entienden la dirección del Espíritu debido a que son muy pocos los que saben que tienen un espíritu. Peor aún, no saben que hoy en día el Espíritu Santo es uno con su espíritu ... Hoy en día, el Espíritu que nos dirige no

solamente está en nuestro espíritu, sino que incluso está mezclado con nuestro espíritu. Es este espíritu mezclado el que nos guía ... El Líder está en nuestro espíritu [y] ... hace que nuestro espíritu coopere con Su liderazgo ... En esto consiste ser guiados por el Espíritu en nuestro espíritu y por medio de nuestro espíritu.

Entonces clamaremos: “¡Soy hijo de Dios!” ... Entonces testificaremos y gemiremos, y Él intercederá desde nuestro interior. Cuando gemimos así y somos partícipes de tal intercesión, verdaderamente somos un espíritu con Él ... Entonces, no tenemos otro interés que no sea el Suyo. Cuando nos encontramos en tal estado, la ley del Espíritu de vida opera en nuestro ser y nos hace libres. En esos momentos, es indudable que somos verdaderamente hijos de Dios y somos miembros de Cristo. De inmediato, participamos del vivir corporativo que es propio del Cuerpo. Ahora ustedes podrán comprender que el Señor no pudo, por muchos siglos, obtener este vivir corporativo que es propio del Cuerpo por causa de que no había cristianos que se encontrasen en tal clase de situación que consiste en andar conforme al espíritu, en poner la mente en el espíritu, en hacer morir todos los hábitos del cuerpo, en ser guiados todo el tiempo, clamando, testificando y gimiendo. Tenemos que ser tal clase de persona que manifiesta tal clase de vivir. De ser así, espontáneamente estaremos en el Cuerpo de Cristo de una manera real y concreta. (*Perfecting Training*, págs. 350-351)

Tenemos tal espíritu mezclado dentro de nosotros, y lo que tenemos que hacer ahora es comportarnos, actuar, vivir, andar y tener nuestro ser conforme a este espíritu mezclado. Si andamos conforme a este espíritu mezclado, seremos hijos de Dios en plenitud, y como tales hijos seremos miembros vivientes de Cristo, quienes viven en la vida de iglesia, la cual es el reino de Dios. Este reino se menciona en Romanos 14:17 y no es principalmente algo de poder, ni de dominio, ni de gobierno. El reino de Dios, que es la vida de iglesia hoy en día, es de justicia en cuanto a nosotros mismos, paz para con otros, y gozo para con Dios en el Espíritu Santo ... El reino de Dios hoy en día en la vida de iglesia no es para que rijamos ni gobernemos sino para que vivamos, es decir, para que tengamos un vivir justo, un vivir pacífico y un vivir gozoso. Hoy en día la vida de iglesia como reino de Dios es un reino de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. En esto consiste el recobro del Señor. (*La economía neotestamentaria de Dios*, pág. 136)

Lectura adicional: La cristalización de la Epístola a los Romanos, mensaje 16; Perfecting Training, caps. 30-31

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

Ro. En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.

Hay dos palabras en Romanos 12:5 que denotan la unión orgánica, éstas son: *en Cristo*. Estar en Cristo está estrechamente vinculado con la unión orgánica. “Así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo”. Esta breve frase nos permite ver desde qué ángulo Romanos 12 habla del Cuerpo. Este capítulo nos habla del Cuerpo desde el ángulo de la unión orgánica, la unión de vida. ¿Cómo entonces podemos entrar en Cristo? Al nacer no estábamos en Cristo, sino en Adán; pero al nacer de nuevo fuimos transplantados a Cristo. Al estar en Adán, estábamos muertos, y Dios nos sacó de dicha esfera, la de Adán, y nos transplantó a Cristo por medio del nuevo nacimiento. Esta breve frase *en Cristo* ha sido usada muchas veces en el Nuevo Testamento; siempre que la leamos debemos recordar que ella denota la unión orgánica que tenemos con Cristo. (*Perfecting Training*, pág. 273)

Lectura para hoy

¿Por qué Romanos 12, habla de la función que cumple el Cuerpo? Porque allí se nos habla del Cuerpo con base en la unión orgánica que tenemos con Cristo. En esta unión con Cristo hay vida. Es posible que pongan una dentadura postiza en mi boca, pero ésta no lleva consigo la capacidad para una unión orgánica; así pues, ella no ejercerá función alguna por causa de la falta de una unión orgánica entre ella y el resto de mi cuerpo. Es imprescindible que comprendamos que Romanos 12 nos habla sobre el Cuerpo de Cristo desde el ángulo de la unión orgánica, desde la perspectiva de la vida divina que une, desde el ángulo de la vida que nos reúne, no solamente con Cristo, sino también con todos los otros miembros de Cristo. ¡Hoy en día los cristianos conocen la Biblia de manera muy superficial! Muchos maestros hablan acerca de Romanos 12, pero difícilmente encontrarán alguno que les diga que Romanos 12 habla sobre el Cuerpo desde el ángulo de la unión orgánica.

Si no hemos visto que tenemos una unión orgánica con Cristo, jamás podremos entender qué es el Cuerpo. El Cuerpo no significa simplemente que usted me ama y yo le amo.

Es imprescindible que todos comprendamos que el Cuerpo de Cristo está por completo vinculado con la vida divina, por la cual somos mantenidos en una unión orgánica con Cristo. Cuando permanecemos en esta unión orgánica, estamos en el Cuerpo. Cuando no permanecemos en esta unión orgánica, somos ajenos al Cuerpo. Ustedes deberían examinarse a sí mismos por lo menos durante un solo día para ver qué porcentaje de su tiempo ustedes permanecen en esta unión orgánica. Entonces, tendrán que reconocer que no es mucho el tiempo que ustedes permanecen en esta unión orgánica. Ocasionalmente llegamos a estar allí, pero con mucha frecuencia nos salimos de allí y dejamos de estar en el Cuerpo. La manifestación práctica del Cuerpo consiste en que nosotros permanezcamos en la unión orgánica con Cristo. Si verdaderamente hemos de llevar la vida que es propia del Cuerpo, es imprescindible que permanezcamos en la unión orgánica con Cristo. En otras palabras, tenemos que permanecer en Cristo. Así que Juan 15 nos insta a permanecer en Él. Permanecer en Él simplemente significa permanecer en esta unión orgánica. Si permanecemos en esta unión orgánica, de hecho y en verdad estaremos viviendo en el Cuerpo. Si no permanecemos en esta unión orgánica con Cristo, habremos dejado el Cuerpo.

El Cuerpo no es una organización ni una sociedad; tampoco es simplemente un grupo de cristianos que se reúne. El Cuerpo es una entidad que existe en virtud de nuestra unión orgánica con Cristo. Cuando permanecemos en la unión orgánica con Cristo, vivimos en el Cuerpo, de lo contrario, somos ajenos al Cuerpo.

A fin de poner en práctica la vida del Cuerpo, uno primero tiene que ofrecer su cuerpo a Dios. Después que uno ha ofrecido su cuerpo a Dios, tiene que experimentar la transformación de su alma. Uno tiene que ser transformado en su alma mediante la renovación de su mente ... Esto es completa y absolutamente necesario. Nuestro cuerpo tiene que ser ofrecido y consagrado; nuestra alma tiene que ser transformada por la renovación de nuestra mente; y nuestro espíritu tiene que ser un espíritu ardiente, un espíritu que está en fuego. Si ésta es su condición, entonces tengo plena certeza de que, en términos prácticos, usted es partícipe de la vida que es propia del Cuerpo. Pero si usted no se ha percatado de la unión orgánica con Cristo, su cuerpo no ha sido ofrecido, su alma no viene siendo transformada por la renovación de su mente, ni tampoco su espíritu es un espíritu ardiente; usted simplemente es ajeno al Cuerpo y, en términos prácticos, está separado del Cuerpo. (*Perfecting Training*, págs. 274-275, 284)

Lectura adicional: Perfecting Training, caps. 23, 26, 40, 44

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con 5:10 Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

16:16 ...Os saludan todas las iglesias de Cristo.

14:19 Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

15:3 Porque ni aun Cristo se agradó a Sí mismo; antes bien, según está escrito: “Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre Mí”.

El Cuerpo de Cristo se menciona por primera vez en el Nuevo Testamento en Romanos 12 ... Los últimos cinco capítulos de Romanos empiezan ... con el Cuerpo de Cristo y terminan ... con las iglesias locales que hacen posible la comunión y la comunicación en el Cuerpo de Cristo. No deben pensar que existe una gran diferencia entre las iglesias locales y el Cuerpo de Cristo, pues en realidad ambos son una sola entidad y se refieren a una misma cosa. En el universo, el Cuerpo de Cristo es uno solo y único, pero es necesario que sea expresado aquí en la tierra. Las iglesias locales son las expresiones del Cuerpo de Cristo en la tierra. Las iglesias locales son el Cuerpo de Cristo, y el Cuerpo de Cristo es las iglesias locales ... Debemos ver que el Cuerpo de Cristo es el propio organismo del Dios Triuno, y que las iglesias locales son la comunión y la comunicación del Cuerpo de Cristo. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, pág. 5)

Lectura para hoy

En el universo, el Cuerpo de Cristo es uno solo y único; en todo este universo únicamente existe un solo Cuerpo. La iglesia de Dios también es una entidad única en el universo. Esta iglesia de Dios, la cual es una sola y única en el universo, se convierte localmente en las iglesias establecidas en diversas ciudades diseminadas por los cinco continentes al haberse esparcido los hijos de Dios por toda la tierra. Todo creyente podrá llevar su vida únicamente dentro de la manifestación práctica de la vida de iglesia en una iglesia local. Si alguno no está contento con la iglesia allí donde él vive, podría mudarse para poder reunirse en otra iglesia. Después de algún tiempo, podría volver a mudarse a otro lugar a fin de encontrar una iglesia que lo satisfaga. Mudarse de este modo no se conforma a la voluntad de Dios. Dios desea que los creyentes

lleven la vida de iglesia en el ámbito de la localidad, en términos prácticos y sin aferrarse a sus propias opiniones.

El tema de Romanos 16 es las iglesias locales. Romanos 1 nos dice que el justo tendrá vida y vivirá por la fe (v. 17). En el capítulo 5 se nos habla sobre la justificación de los creyentes, la cual redundará en vida. Aunque el capítulo 16 parece contener únicamente una serie de versículos que son meras saluciones, en realidad tales saludos no son el foco de este capítulo. Este capítulo, mediante tales saludos, nos muestra cuál era la condición en la que se encontraban las iglesias locales en tiempos de Pablo. Así pues, esos saludos ponen de manifiesto la condición en la que se encontraban las iglesias.

Primero, en la iglesia en Cencrea, había una hermana llamada Febe, la cual era diaconisa en la iglesia ... Segundo, las iglesias de las naciones existían en diversas localidades; no estaban todas en una sola localidad (v. 4). Tercero, la iglesia en la casa de Prisca y Aquila era la iglesia en Roma (vs. 3, 5a). Esto nos muestra que el número de santos en la iglesia en Roma probablemente no era muy grande. Cuarto, las iglesias de Cristo eran las iglesias locales que existían en diversas localidades (v. 16b). Quinto, la iglesia de la cual Gayo era anfitrión probablemente se refiere a la iglesia en Corinto, la cual se reunía en la casa de Gayo. Todo esto nos muestra la condición en la que se encontraban las iglesias locales en aquel entonces.

Las iglesias locales son el punto de encuentro y reunión para nuestro disfrute de la salvación que Dios efectúa en la vida divina. Después que un hombre es salvo, siempre intentará encontrar una iglesia. No hay una sola persona salva que no quiera encontrar una iglesia. ¡Esto es algo maravilloso! Por tanto, la iglesia es el punto de reunión donde los santos reciben gracia; es decir, el punto de reunión donde está la gracia. Si uno quiere contemplar la gracia de Dios, tiene que ir a la iglesia. Por tanto, éste es el destino al cual somos llevados por nuestro disfrute de la salvación que Dios efectúa en la vida divina. Cuanto más disfrutamos de la salvación que Dios efectúa en la vida divina, más gustamos de asistir a las reuniones de la iglesia. Éste es el lugar donde disfrutamos de esta salvación incesantemente. Por último, el resultado de disfrutar de la vida de Dios es que somos salvos de mirarnos a nosotros mismos y de dedicarnos a nuestros propios objetivos. (*Salvation in Life in the Book of Romans*, págs. 51-52)

Lectura adicional: Salvation in Life in the Book of Romans, caps. 5, 8-9

Iluminación e inspiración: _____

